



A la militancia de Revolución Democrática:

Quiero informar que tras un proceso de reflexión personal y un largo análisis, decidí renunciar a mi militancia en Revolución Democrática.

Las razones son claras: ya no me siento convocada por el proyecto político del partido en el que milité por tantos años y que en 2016 por allá en Concepción me hizo soñar y creer, ni tampoco por la forma en que las cosas se llevan adelante, y por eso en un acto de sinceridad personal y colectiva opté por dar un paso al costado.

La convicción de que es posible construir una patria con justicia y buen vivir para la clase trabajadora de la cual provengo sigue firme en mí y espero más temprano que tarde, encontrar un espacio donde sienta que ese propósito tiene reales posibilidades de materializarse, siempre de la mano de nuestros compatriotas, nunca por delante y con ellos a la cola, con humildad, cariño y la voluntad decidida de correr el cerco de lo posible.

Hoy más que nunca el pueblo merece respuestas serias y responsables con autoridades y representantes que con sus relatos y acciones hagan sentido y den confianza, ya que es la base de cualquier transformación que queramos realizar y debe ser nuestro foco garantizárselos anteponiendo a las personas por sobre cualquier otro interés.

Mi gente del Maule también merece respuestas y esa es mi principal preocupación. Permanentemente alerté, sin que se tomaran acciones al respecto, que: 1) existen personas que se saltan sistemáticamente la orgánica partidaria y que eso nunca permitiría a las bases de nuestro partido tener influencia real en la toma de decisiones; 2) personas sancionadas por el Tribunal Supremo del partido igualmente accedieron a cargos de poder; 3) se nombraron autoridades por criterios de amistad por sobre mérito y capacidades técnicas y políticas, pese a existir militantes altamente capacitados, problema que salta al gobierno y se profundiza a nivel de regiones por el hipercentralismo.

Lamento que nuestro partido no haya podido tener la fuerza suficiente para incidir y poner un alto a estas malas prácticas y, sobre todo, lamento que aquello esté dañando a un proyecto político y a un gobierno transformador. Por mi parte me voy tranquila puesto que hice todo lo que estaba en mis manos por todas las vías posibles para ponerle freno, aunque no haya sido recogido.

Es por esto que no estoy disponible a responder por formas de hacer política que no me representan y que no quiero para nadie, mucho menos con el daño que genera a los que no son políticos, es decir, a la gran mayoría de las y los chilenos.

No obstante y aún con lo que me lleva a dejar este barco en el que creí y defendí hasta el final, agradezco intensamente todo lo aprendido en estos 7 años. Las personas maravillosas que me enseñaron tanto, la discusión de tantas jornadas, el trabajo de tantas campañas, la construcción del sueño común y sobre todo la lucha con mis compañeros que al igual que yo, querían poner a las mujeres y hombres de la ruralidad en la conversación política, aunque muchas veces encontráramos paredes difíciles de traspasar por lo abandonado que ese mundo estuvo por la izquierda.

Los trabajadores, las mujeres jefas de hogar, los funcionarios públicos y todos quienes desde cada sector rural ponen el pan sobre la mesa de Chile y que con su trabajo y formas de vida enriquecen nuestra historia, seguirán siendo mi razón de existir políticamente, con ellos mi compromiso eterno, ahora y siempre. Por otra parte, aún fuera de Revolución Democrática, mi compromiso y fraternidad incondicional también con cada compañero/a que al igual que yo sufre con la injusticia y lucha con sentido de urgencia para enmendar el rumbo, aún cuando yo haya dejado de creer en esa posibilidad en este espacio. En mi siempre tendrán una compañera y no me cabe duda que aún desde distintos lugares, seguiremos empujando esa patria feliz que añoramos para nuestros compatriotas.



*DIPUTADA DEL MAULE*  
**CONSUELO**  
**VELOSO ÁVILA**

Consuelo Veloso  
Diputada del Maule